

DEL 11 AL 17 DE AGOSTO PROXIMO el antiguo mercado de La Unión volverá a ser sede del Festival Nacional del Cante de las Minas, una de las pocas referencias culturales indiscutibles con que cuenta la región.

36 años de cante de las minas

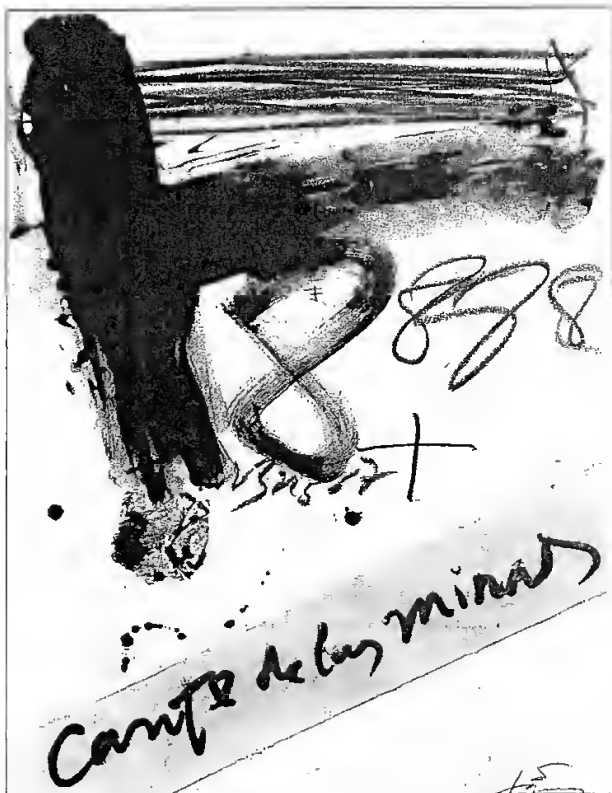
El festival de este año cuenta con la presencia de importantes figuras, como Manolo Sanlúcar, Chano Lobato, Rancapino, El Cabrero, la Paquera de Jerez, La Susi, Antonio Ayala El Rampa, Chaquetón, y los cuadros de baile de Juana Amaya y Mistela. Además está el acompañamiento de una semana cultural con exposiciones, presentaciones de libros, un curso sobre flamenco a cargo de Félix Grande y el pregón de Angel Alvarez Caballero.

Si a todo eso se añade el cartel, donación especial de Antoni Tàpies, parece más que justificado el orgullo con que Juan Jiménez, director del festival, habla del nivel que ha conseguido. Y de la satisfacción con la que observa la evolución que ha sufrido lo que en 1961 empezó con una tímida celebración flamenca de tres días.

Surgió el festival por iniciativa de un grupo de intelectuales unionenses, que propusieron su celebración al entonces alcalde, Esteban Bernal. Se celebró durante años en terrazas de verano, primero en la Argüelles y más tarde en la Mery. En 1978, con la construcción de un nuevo mercado público, el antiguo, construido en 1907 según proyecto de Víctor Beltrí, empezó a ser utilizado como sede del festival y continúa siéndolo en la actualidad.

El marco es de gran belleza, pero sus condiciones acústicas no son satisfactorias. "El mercado", dice Juan Jiménez, "tiene una acústica muy reverberante. En alguna ocasión se

La Unión celebra, con presupuesto escaso, un festival afianzado y de prestigio



Dibujo del cartel anunciador del Cante de las Minas realizado por Tàpies.

La venta de localidades es en el Ayuntamiento de La Unión. Sus teléfonos son 540371 y 560055, con el prefijo 968 si la llamada es de fuera de Murcia.

ha pensado en tomar medidas para resolver el problema, pero continúa siendo una asignatura pendiente".

A pesar de haber contado con medios muy escasos, el festival ha tenido una gran proyección por su especialización y por la calidad de su contenido. Los iniciales tres días pronto se convirtieron en una semana, y siempre ha habido artistas y profesionales de los medios de comunicación que han apoyado de manera desinteresada la difusión del certamen.

A la vista del programa, con primeras figuras, presentación de libros y grabaciones y otras actividades, parece difícil creer que el festival se surta de un presupuesto de 25 millones de pesetas que cabría calificar de simbólico. Juan Jiménez explica que hay muchas colaboraciones desinteresadas, como la de varios establecimientos hoteleros, que hacen posible el milagro.

Por otra parte, un elemento importante de proyección y prestigio del festival son los carteles que en los últimos años han ido donando primeras figuras de la pintura. Esta etapa del festival se inició en 1992, bajo la dirección de Antonio Parra con un cartel de Erwin Bechtold. Ramón Gaya, Eduardo Chillida y Rafael Canogar fueron los autores de las obras que anunciaron las siguientes ediciones hasta llegar al Tàpies de este año. El galesta Antonio Niebla, que ha hecho posible esta parte del milagro, recibe por ello este año el Castillete de oro.